

La DC y las elecciones de diciembre

Fecha edición: 27-08-2005

En una columna del domingo pasado en **La Tercera**, Eugenio Guzmán desarrolló un interesante análisis sobre el desempeño del PDC de cara a las elecciones de diciembre. Su texto pone de manifiesto la importancia del liderazgo en los partidos: las buenas decisiones fortalecen su eficacia política, mientras que los errores ponen en riesgo el trabajo de años. La directiva del PDC bajo la conducción de Adolfo Zaldívar ha dado pasos correctos para convertir nuevamente al falangismo en un actor gravitante en el proceso político, debilitado en los últimos años por su deterioro electoral por los costos producidos por la democratización.

La mayor responsabilidad asumida por el PDC en los dos primeros gobiernos democráticos repercutió en sus apoyos electorales, pues sus dirigentes y parlamentarios respaldaron lealmente a los presidentes Aylwin y Frei. La ausencia de figuras que tuvieran un amplio y sólido apoyo ciudadano ha sido una dificultad adicional -frente al bloque PS/PPD que sí los ha tenido y ha cuidado- que llevó al PDC a apoyar a candidatos presidenciales de éste en dos ocasiones.

A menos que ocurra un acontecimiento de enormes dimensiones, Michelle Bachelet (PS) será la próxima presidenta de Chile, en primera o en segunda vuelta. RN y la UDI han asumido que tienen perdida la carrera hacia La Moneda y las dos candidaturas presidenciales favorecen el triunfo de la Concertación.

De ahí que el principal desafío del PDC es conseguir una buena representación parlamentaria, que le dé fuerza para cooperar desde el Congreso en el éxito de la nueva administración y prepararse con tiempo para los comicios del 2009. Esta es una tarea compleja, porque el falangismo encara una difícil contienda parlamentaria, pues la mayoría de sus senadores terminan su mandato y deben enfrentar la reelección, o tiene que presentar nuevos candidatos. Además, sus postulantes en ambas cámaras enfrentan una competencia bilateral entre los del bloque PS/PPD y los de la Alianza, es decir, por la izquierda y la derecha. Los votos se pueden perder por ambos costados, aunque también se pueden conseguir en los dos.

Sus socios de la Concertación tienen la ventaja de encarar una competencia sólo por un lado -los postulantes del falangismo-, pues los simpatizantes del PC terminan apoyando los candidatos del PPD o el PS por el voto útil, ya que se convencen que sus postulantes no alcanzarán el 33,4% para lograr un escaño.

De ahí que el falangismo debe obtener un muy buen resultado electoral en votos y en parlamentarios elegidos, especialmente senadores. Esto último es decisivo, porque la Cámara Alta ha ganado poder desde 1990 pues el presidencialismo de coalición necesita de un organismo fuerte que ayude a la integración de los intereses nacionales y dé un buen espacio a la oposición. El Senado comparte autoridad con el Presidente en la formación de las leyes y en designaciones de personas que ocupan altos puestos en la administración del Estado, desde los consejeros del Banco Central hasta los ministros de la Corte Suprema.

El PDC presenta buenos candidatos a la Cámara Alta y varios de ellos tienen posibilidades de ser elegidos, como Soledad Alvear en Santiago Oriente, con una débil competencia por la izquierda. Distinto es el caso de Andrés Zaldívar en Santiago Poniente, que enfrenta una fuerte competencia en el diputado Guido Girardi (PPD). Esta contienda es emblemática para el falangismo, porque Zaldívar ha sido presidente del partido, fue exiliado por la dictadura en 1980 por luchar por el No en el plebiscito de ese año, ha sido un gran senador, colaborando activamente con el Presidente Lagos, y es una figura que integra la historia del falangismo, que ha hecho grandes aportes al desarrollo político y social de Chile.

El éxito del PDC se encuentra no sólo en el triunfo presidencial, sino también en la contienda parlamentaria y muy especialmente en el Senado. Un PDC fuerte será un gran apoyo al gobierno de Michelle Bachelet, especialmente para enfrentar la dura oposición de la derecha, que se preparará para los comicios de 2009 desde el día siguiente a su cuarta derrota presidencial.